

## Un camino sin límite

Por: Miranda Santiago

El poder del bilingüismo me libera como un camino sin límite. Cuando pienso en el bilingüismo, pienso en los tiempos tempranos cuando era una niña, escuchando a mi papá hablando en español por teléfono con mi abuelita en México. Claramente recuerdo que quería comprender las palabras con todos los sonidos y acentos que en mi cabeza redundaron por mi propia insistencia a relacionarlo al inglés, el idioma del mundo que simultáneamente me rodeaba. Muy pronto, mis pensamientos podían alejarse en palabras. "Agua" yo dije, mi primer palabra. Mi primer paso al mundo de lenguaje. Mi primer paso de ser bilingüe.

El obstáculo más frecuente de ser bilingüe es cuando me olvido del poder que tengo cuando abro mi boca y salen palabras de mi alma. Para mí, es un balance entre los dos procedimientos de conectar con diferentes personas y olvidar la mitad de tu pasión eterno. En esos momentos es difícil cuando no sabes qué decir. A veces me hace sentir diferente cuando estoy hablando y me ven con caras asombradas como si fuera una extraterrestre. Pero también hay momentos que pueden sentirse como si ganastes un premio, un sentido de orgullo o cariño. Por otra parte, puede sentirse como nada; no te das cuenta del dominio de manipular otro idioma con sus cualidades únicas. Es el logro y el orgullo de entender y hablar otro idioma distinto que te pone una sonrisa en tu cara. Además, las personas que han aprendido a hablar dos idiomas son más libres con sus palabras y tienen más maneras en comunicarse o expresarse. Como cuando estoy en la escuela y estamos escribiendo

sobre temas que son importantes para nosotros, pienso en los dos idiomas. Saber dos idiomas también puede abrirse para aprender más, como que estás en otro mundo donde todo es totalmente diferente. Eso puede ser uno de las cosas mejores de la vida.

A veces tengo momentos o instantes cuando me doy cuenta del poder de mi bilingüismo. Cuando pienso en todas las memorias cuando mi papá me decía, “habla con ganas” “levanta tu voz” o “sigue hablando español, pero necesitas practicar” cuando era más pequeña y cuando me dice eso hoy, me recuerdo del deber de hablar con cualquier persona en español y hablarlo con orgullo. Tengo una habilidad especial y debo usarlo libremente. Es como balancear entre dos mundos distintos con un amor por los dos para siempre.